

Aquel vecino tan raro, el tal Peter Grimes

FRANCISCO LEONARTE

La ópera es teatro musical y música teatral. Eso es perogrullo. Y cuando se hace buen teatro y buena música, y uno y otra van a la par, aquello es Gloria.

Pues tal es el caso del *Peter Grimes* que se está pudiendo ver en Garnier estos días.

¿Qué es buen teatro? Pues ese que emociona. En particular cuando logra que el público se identifique con los personajes. Y para identificarse con un personaje, primero hay que creérselo.

De ahí las famosas actualizaciones que sin embargo parte del público rechaza frontalmente. La actualización bien hecha (no la actualización que es mero soporte de los delirios y sed de escandalitos del director de escena) permite comprender mejor lo que vemos y escuchamos porque lo asimilamos a nuestra propia realidad.

[Deborah Warner](#) no sólo pone en escena un pueblo inglés actual -que reúne muchos aspectos de cualquier pueblo actual de cualquier parte del mundo- sino que además, merced a una excelente dirección de actores, intenta comprender a cada uno de los personajes que allí viven: desde la vieja cotilla y bienpensante, a las chicas que los hombre toman para que les *sirvan de alivio*, pasando por el farmacéutico, el representante de la ley y el representante religioso, el taxista, la dueña del pub... y sobre todo la maestra y el señor al que la maestra siempre defiende, ese señor tan raro, un poco turbio y bastante violento al que llaman Peter Grimes. Ese tipo un poco al margen de la vida del pueblo, ese que sus habitantes (a duras penas) toleran, ese que a (casi) nadie le cae simpático y que a muchos les da hasta miedo...



Warner, Peter Grimes © 2023 by Vincent Pontet /OnP

París, sábado, 4 de febrero de 2023.

Opéra National de Paris (sala Garnier).

Peter Grimes, ópera en un prólogo y tres actos . Libreto de Montagu Slater a partir de 'The Borough' de George Crabbe.

Música de Benjamin Britten. Directora de escena, Deborah Warner. Decorados de Michael Levine. Trajes de Luis F.

Carvalho. Luces de Peter Mumford. Video de Justin Nardella. Colaborador en los movimientos, Kim Brandstrup. Con Allan Clayton (Peter Grimes), Maria Bengtson (Ellen Orford), Simon Keenlyside (Captain Balstrode), Catherine Wyn-Rogers (Auntie), Anna-Sophie Neher (first niece), Ilanah Lobel-Torres (second niece), John Graham-Hall (Bob Boles), Clive Bayley (Swallow), Mrs Sedley (Rosie Aldridge), James Gilchrist (Reverend Horace Adams), James Imbrallo (Ned Keene), Stephen Richardson (Hobson). Coros (director de coro, Ching-Lien Wu) y Orquesta de la Ópera Nacional de París. Dirección musical, Alexander Soddy



'Peter Grimes' de Benjamin Britten.
Dirección musical, Alexander Soddy.
Directora de escena, Deborah Warner.
Opéra National de París, febrero de 2023.
© 2023 by Vincent Pontet /OnP.

Y a fin de cuentas, al comprender a todos y cada uno de los pobladores, uno se da cuenta de que nadie es malo -ni bueno- y que el drama no surge porque haya *dos bandos*, sino porque cada uno se busca la vida: Grimes intenta salir de su marginalidad ganando dinero de la única forma que sabe (pescando y explotando brutalmente a sus aprendices), la vieja cotilla no tiene muchas más cosas que hacer, el exaltado metodista está tan loco como cualquier otro -y tan falto de sexo como cualquier otro-... porque la miseria sexual y el alcohol hacen estragos en una comunidad donde *el qué-dirán* es fundamental. Y una caza de brujas resulta ser pues una distracción legítima, un deber incluso al que todo el mundo se apunta con regocijo bestial y mal disimulado...

De hecho, en nuestros tiempos, parece que *Peter Grimes*, en la versión de Warner, cobra especial interés, aunque ahora nuestras cazas de brujas se hagan vía las redes sociales y otros avances cibernéticos...

Una obra coral

Es esta una obra cercana en su concepción al *Boris Godunov* de Mussorgsky, por ejemplo: un solista rodeado de personajes. Un solista y el coro. Faltando a una de las reglas de éxito de la ópera (y del cine, de hecho), no hay dúo de amor. Eso sí, como en el *Boris Godunov*, todos y cada uno de los personajes que acompañan al solista reciben un tratamiento diferenciado en la partitura. Y el pasado 4 de febrero fueron dibujados con primor por los distintos intérpretes

Como Peter Grimes, el hombre solo frente a la masa hostil, Allan [Clayton](#) se vuelca en su personaje. Vocalmente más en la línea de [Vickers](#) que de [Pears](#), de voz ancha pero bien manejada, dada la intensidad de su encarnación uno acaba fijándose menos en su técnica vocal que en la fuerza de su expresión. Sobresaliente.



'Peter Grimes' de Benjamin Britten.
Dirección musical, Alexander Soddy.
Directora de escena, Deborah Warner.
Opéra National de París, febrero de 2023.
© 2023 by Vincent Pontet /OnP.



'Peter Grimes' de Benjamin Britten.
Dirección musical, Alexander Soddy.
Directora de escena, Deborah Warner.
Opéra National de París, febrero de 2023.

El aspecto de Maria [Bengtson](#) como Ellen Orford recuerda en efecto al de muchas mujeres de treinta o cuarenta años cargadas de humanismo y de buenas intenciones -no en balde es maestra- del pueblo. Voz bonita -a la inglesa- falta tal vez de volumen por momentos en comparación con el resto del trío protagonista.

O tal vez al director de orquesta (Alexander Soddy) le faltara sutileza para mimar algo más a la soprano, sobre todo en la escena -crucial- con el nuevo aprendiz en que descubre que este también es maltratado por Peter Grimes. Porque

[Bengtson](#) sí mostró potencia en la escena que precede al intento de linchamiento. Y siempre sensibilidad para construir su personaje, entrega.

Simon [Keenlyside](#), abandonados ya los papeles de barítono lírico (fue en su día un notable intérprete de Pelléas), aborda con voz más ancha y buen volumen -y siempre con la misma inteligencia- el papel de Capitán Balstrode (tal vez el más simpático, el más ‘desinteresado’ de la obra).

Y todos y cada uno de los comprimarios (esenciales en la obra) se dan a sus respectivos papeles con igual entusiasmo y generosidad, destacando tal vez la noble voz del experimentado Clive Bailey como Swallow, o la hermosa voz de contralto de la divertida entrometida Mrs Sedley.

El coro, en muy buena forma, se llevó por supuesto el gato al agua (si el coro no es bueno, no tiene sentido montar *Peter Grimes*). De nuevo la palabra es entusiasmo. Entrega. Creando, merced también a la puesta en escena, escenas que van de lo gracioso a lo escalofriante. Y a lo poético, como en ese final, en que *nada ha ocurrido*, porque nunca ocurre nada en un pueblo, ¿verdad ?

[Soddy](#), al frente de la Orquesta de la Ópera de París, no le sacó el sonido aterciopelado que le conocemos. Atento a los distintos pupitres (la orquestación de Britten es sabrosa), echamos sin embargo a faltar algo más de sutileza en ciertos momentos. Pero energía, lo que es energía, la hubo. Desbordante. Como en las grandes fiestas y en las grandes tragedias colectivas.

Para salir con el corazón encogido y los pelos de punta. Y el alma lavada.